

**EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE ANTONIO GUITERAS**  
**8 DE MAYO DE 1935**  
**DR. ROBERTO ANDRÉS VERRIER RODRÍGUEZ**

El 8 de mayo se cumple el 70 aniversario de la muerte en combate, en el Morrillo, del líder revolucionario más radical en el Gobierno de los Cien Días, el Dr. Antonio Guiteras, notable Patriota, Internacionalista, Antiimperialista. ¿Quién fue Antonio Guiteras?, ¿Cuál era su pensamiento revolucionario, político?

Antonio Guiteras Holmes nace en el estado de Pensylvania, Estados Unidos, el 22 de noviembre de 1906: hijo de Calixto Guiteras y Gener, de familia matancera y de María Teresa C. Holmes, norteamericana. No tenía Tony siete años, cuando la familia se traslada a Cuba y reside un año en Matanzas. Posteriormente se instala en Pinar del Río. Se gradúa de Bachiller y Agrimensor al tener 17 años; matricula en la Universidad de La Habana, la Carrera de Farmacia y Medicina.

Guiteras era un lector extraordinario y se interesaba mucho por los problemas de orden social, político, filosófico. Poseía una cultura general, amplia. Era un hombre de acción, pero adentrándose en su personalidad se encuentran vigorosas concepciones políticas. Participó en luchas estudiantiles en Pinar del Río y en La Habana, contra la tiranía machadista.

Con la finalidad de organizar un movimiento revolucionario para derrocar al tirano, recorre las provincias de Camagüey y Oriente; hace contactos con grupos revolucionarios y en poco tiempo se hace jefe de la Revolución en Oriente. Sus dotes personales y sus ideas antiimperialistas se imponían. Guiteras era un firme convencido de que la insurrección armada era la única vía y método para derrocar al tirano. Desplegó acciones revolucionarias en diversos lugares de Oriente: Santiago, San Luis, Tunas, Holguín y otros lugares. En esas acciones le sorprende la caída de Machado el 12 de agosto de 1933. Washington fabricaba un nuevo gobierno; quería burlar de nuevo al pueblo en su soberanía para continuar su opresión y explotación.

El 4 de septiembre se producía un nuevo golpe; los sargentos y soldados, con el apoyo de los estudiantes tomaban el poder. Batista se hacía jefe del Ejército; se designaba un gobierno civil de vida corta que dio paso al de Grau. El 10 de septiembre se instauraba el llamado Gobierno de los Cien Días, con proyecciones antiimperialistas y de carácter nacionalista.

El ala izquierda de ese Gobierno era encabezado por el líder revolucionario, de ideas radicales, el Doctor Antonio Guiteras, quien ocupaba la Secretaría ( Ministerio ) de Gobernación y posteriormente la de Marina y Guerra. Durante ese tiempo se dictaron leyes extraordinarias de carácter popular, contra la oligarquía nacional y la extranjera. Guiteras expresaba: “ Yo tengo la satisfacción de haber llevado a la firma del Presidente Grau los decretos que atacaban más duro al imperialismo yanqui”. Entre las leyes que afectaban esos intereses tenemos: La jornada máxima de 8 horas, la negativa al pago de la deuda contraída con el Chase, Matan Bank, la del jornal mínimo, la del Seguro y Retiro Obrero, la incautación de los centrales Chaparra y Delicias y la intervención de la mal llamada Compañía Cubana de Electricidad, que efectuaba personalmente el 14 de enero de 1934. Anteriormente Guiteras había rebajado el kilovatio en un 45 por ciento. Al retirarse los explotadores de la Compañía, Guiteras designa a un revolucionario para administrarla. Esa

era la medida más radical. Otras medidas tomadas: Incautación de las fincas que pertenecían a Machado y sus principales colaboradores, que se convertían en granjas agrícolas y se distribuían algunas tierras del Estado a los campesinos necesitados; la ley contra la usura, contra los garroteros; la disolución de los viejos Partidos que habían apoyado a Machado. Grandes manifestaciones apoyaban dichas medidas económicas y políticas.

Batista, ambicioso de poder y siguiendo los dictados de Washington, derrocaba al Gobierno. La burguesía, las fuerzas más reaccionarias, en defensa de sus intereses y del imperialismo, se instalaban en el poder.

Entre 1933 y 1935, se puede encontrar una serie de ideas expresadas por Guiteras: “Yo soy de izquierda y ahora me siento bien, y dispuesto a que se cumpla y triunfe el programa de la revolución” (...) “somos un gobierno provisional, pero debemos actuar como si fuéramos un gobierno permanente”. Como Martiano coincidía con el Héroe Nacional al pensar que debía llegarse a la “...reconquista de la riqueza, que el cubano tenga independencia económica que es el basamento sólido en que puede descansar la independencia política...”.

Refiriéndose a la experiencia de la revolución rusa señalaba: “Pero el Estado no debe permitir que la propiedad reconquistada vuelva a las manos privadas, evitar que se manifiesten nuevamente los vicios de la economía burguesa” Esta es precisamente la labor de la Revolución actual, en la reconstrucción socialista, en la Patria de Martí, Guiteras y Fidel.

En relación con el aspecto económico señalaba: “Tenemos que tener independencia económica. La independencia política no significa nada. Nosotros podríamos conseguir independencia política fácilmente, pero la perderíamos enseguida”. Sobre esa independencia económica y cómo lograrla expresaba: “Quiero decir una sociedad productora, con los medios productores en manos del pueblo cubano, no controlados por el capital extranjero ausente, protegido por un gobierno servil basado en la tiranía militar... La producción iría a parar a manos de todos los cubanos que trabajen y produzcan”.

En 1934, después de la derrota revolucionaria señalaba que había participado en el gobierno porque “... había llegado el momento de imponer un programa mínimo que de un modo lento nos pusiese en condiciones de enfrentar en un futuro no lejano la inmensa tarea de la revolución social, que a pesar de todas las dificultades que se avecina, rompiendo todas las barreras que la burguesía ha levantado para impedir su paso... Mientras el pueblo tenga hambre, no podemos tolerar que existan tierras inútiles en Cuba, no importa a quien pertenezcan”

En los últimos meses de 1934 Guiteras funda la Organización Joven Cuba, que pensaba fuera una organización de masas; admitía en ella a los que pudieran servir en la lucha para alcanzar el poder. En su programa, como lineamientos, se subrayaba el antiimperialismo y las ideas de llegar al socialismo; dar solución al problema agrario, la necesidad del desarrollo industrial del país y una serie de medidas beneficiosas al proletariado. La necesidad de llegar al socialismo es reiterada por Guiteras desde 1933 hasta su caída en el Morrillo.

Los planes de insurrección se verían apresurados por Guiteras, ante la huelga de marzo de 1935. Inicialmente Joven Cuba se opone y trata de frenarla, porque él pensaba: “pudiera presentarse un movimiento de huelga general, condenada al fracaso por falta de material para el sabotaje y armas, para hacerla culminar en una insurrección triunfante”. Quería ganar tiempo para

distribuir materiales de sabotaje en Camagüey y Oriente, con el fin de crear un centro revolucionario para el triunfo. Se incorpora a la huelga cuando no se puede detener, pero frustra sus planes al no prolongarse más de 4 días. Esa huelga demostraba que Guiteras era el hombre más peligroso para la reacción. La falta de unidad de las fuerzas revolucionarias y de una organización sólida propiciaban el rotundo fracaso de la misma, sin una dirección política acertada y la intensa represión de la nueva dictadura.

A pesar del fracaso de la huelga, la misma aportaba valiosas experiencias para las confrontaciones de los obreros contra los desgobiernos de turnos y la tiranía sangrienta de Batista, que trataría de eliminar físicamente a Guiteras. Su vida corría peligro y él decía: “La situación personal nuestra continúa siendo la misma. Seguimos condenados a muerte, pero ya estamos habituados a ese estado de cosas. Es casi nuestro estado social en este país” Aquel revolucionario enérgico continuaba la lucha, formulaba declaraciones “Actualmente estoy en la oposición y lucharé por el establecimiento de un gobierno donde los derechos de los obreros y los campesinos estén por encima de los deseos de lucro de los capitalistas nacionales y extranjeros”.

Siempre Guiteras había insistido en sus contactos y conversaciones con los dirigentes latinoamericanos, en la necesidad de la revolución antiimperialista de carácter continental. Esa proyección lo hacía el enemigo principal y más peligroso del imperialismo. Todo el pueblo conocía su intransigencia revolucionaria y el 6 de mayo reiteraba: “ Ningún acuerdo con el régimen cuyo nacimiento y sostén se le debía al imperialismo”. Para el pueblo Guiteras era el Héroe, el Invencible, la Esperanza de un futuro mejor.

Con la idea de preparar una invasión armada se apresta a salir del País; selecciona El Morrillo, último lugar en el que permanece vivo, esperando la llegada del Yate Amalia, que lo recogería para llevarlo a México, junto con otros compañeros de Joven Cuba, pero era traicionado por una persona de toda su confianza, el cual era posteriormente ajusticiado. Es rodeado por tierra y mar y junto a él estaba el Internacionalista y antiimperialista Venezolano, Carlos Aponte y otros revolucionarios. Prefiere pelear y al grito de: “Los que quieran que me sigan”, se lanza a la acción directa y cae en desigual combate contra el ejército de la tiranía. Caía heroicamente también Aponte: era el 8 de mayo de 1935.

El espíritu de lucha de Guiteras continuaría en las nuevas generaciones y se hace más firme en la del Centenario de Martí, lo que lograría el triunfo sobre la tiranía, generación que ha hecho posible que sus ideas, sus pensamientos, permanezcan vigentes con la construcción del Socialismo.

Antonio Guiteras representó la idea internacional de la lucha antiimperialista, que siempre reunió en Cuba a hombres de todas partes del mundo dispuestos a luchar por un ideal que no puede encerrarse en el estrecho campo de Patria, sino como expresara Martí: “Patria es Humanidad”. Carlos Aponte había compartido los sueños de Sandino en Las Segovias y venía a Cuba a acompañar en sus luchas y en su muerte al amigo, antiimperialista

El tiempo ha transcurrido; han pasado 70 años de su muerte y se puede señalar, sin temor a equivocaciones que, esta es la época en que Guiteras soñó vivir para los cubanos. Sus sueños están cumplidos por el ideal que dio su vida. Otros cubanos tomaron la bandera, la que estaría presente en las luchas estudiantiles en la Generación del Centenario, de los obreros y campesinos, en los expedicionarios del Granma, en el Ejército Rebelde, en

todos los cubanos que hicieron posible la alborada triunfal y luminosa del Primero de Enero de 1959, en la Construcción del Socialismo en su Patria, en la de Martí y de Fidel.

Hoy Guiteras. Junto a Aponte, estaría respaldando la actitud viril del pueblo, en la lucha por la plena independencia y soberanía, de Cuba, Venezuela, de Nuestra América, porque ellos dos fueron Internacionalistas, Antiimperialistas, Patriotas de América. El 8 de mayo de 1959, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, recordando a Guiteras, señalaba que, por vez primera se podía en Cuba honrar la memoria de Guiteras, por primera vez un gobierno honesto tenía verdadero regocijo en honrar su nombre y en exponer ante los hijos del pueblo la grandeza de ese nombre heroico y el Ché, en 1961 expresaba: “Pero en épocas como la actual, el recuerdo de aquellos muertos gloriosos tiene cierto aire de alegría, al poder decirles a aquellos grandes sacrificados de otras épocas que el pueblo cubano supo cumplir con su memoria y que hoy les ofrece el regalo de esta nueva Cuba”.